Un vaso de cólera

RADUAN NASSAR
Traducción de J. P. Villalobos. Sexto Piso. Madrid, 2016. 80 páginas, 15€

Raduan Nassar (Pindorama, São Paulo, 1935) es un escritor de culto a pesar de que solo ha escrito tres novelas: *Labor arcaica* (1975), *Un vaso de cólera* (1978) y *La chica del camino* (1997). Este brasileño de ascendencia libanesa ha conseguido reconocimiento en su país, donde la crítica ha destacado su prosa poética y la calidad de su lenguaje. Las dos primeras tuvieron versión cinematográfica y eso contribuyó a que el autor fuera más conocido por el gran público. *Un vaso de cólera* se publica ahora en español, y lo hace en una traducción sobresaliente de Juan Pablo Villalobos. Importa destacar este hecho porque, a pesar de su brevedad, no es un libro fácil de trasladar a otra lengua. Sorprende, asimismo, que, pese a los 38 años transcurridos desde su primera edición, parezca recién escrito, lo que fundamentalmente es mérito del autor, aunque también del traductor.

Se trata de una novela corta, estructurada en siete capítulos. Casi todos responden a una meditada brevedad, y también es meditada la amplitud del sexto. Los primeros son escarceos que sitúan al lector en la historia de una pareja que mantiene una fuerte atracción erótica (tras el episodio en el dormitorio –suficientemente explícito– llega otro en la ducha que convierte el simple acto de higiene en un delirio de los sentidos). Se trata, además, de una relación ambivalente cargada de violencia. De hecho, tras "El baño" y "El desayuno" llega "La bronca", el extenso capítulo donde se desborda la furia de los protagonistas. El último, finalmente, repite el título del primero –"La llegada"– en una coincidencia que tampoco es baladí porque sugiere una historia circular y porque no se sabe si es la misma llegada contada desde dos perspectivas diferentes o si se trata de dos llegadas distintas.

La historia está narrada por un "yo" y se desarrolla en forma de monólogo interior que encaja los diálogos entre los personajes. Lo curioso es que en su configuración externa recuerda mucho al *noveau roman* francés, especialmente a su obra más emblemática, *La celosía* de Alain Robbe-Grillet. Las repeticiones, a veces con ciertas variaciones; la importancia de los objetos en la narración, incluso su valor simbólico; los personajes apenas definidos, la frialdad narrativa, o el inicio *in medias res*, que introduce de lleno al lector en una historia descontextualizada, remiten a la mítica obra del escritor francés. En este sentido, la referencia, en absoluto inmotivada, a las hormigas, insistentemente repetida en "La bronca", recuerda de forma evidente al ciempiés de la novela de Robbe-Grillet. Estos insectos, de hecho, también tienen valor simbólico en la novela de Nassar.

Escrita con prosa muy cuidada, sin puntos y llena de referencias literarias, *Un vaso de cólera* es una obra sobre los excesos, el amor y el conflicto existencial del individuo. Una lección (más) de vida. **ASCENSIÓN RIVAS**

Experimento de amor

HILARY MANTEL
Traducción de Albert Vitó. Destino
Barcelona, 2016. 320 pp., 18€, Ebook: 9'49€

Los retratos de infancia y adolescencia suelen ser crueles, pues en esos años los afectos aún no han madurado y el otro sólo es un objeto que se codicia o se repudia. Hilary Mantel (Derbyshire, Reino Unido, 1952) recrea su niñez y primera juventud en una novela que intenta rebajar los aspectos más trágicos mediante el humor y la ironía. Lejos de cualquier forma de complacencia, Mantel no oculta sus miserias. Obligada a ser amiga de Karina, hija de unos refugiados polacos, jamás experimentará simpatía por una niña hosca e introvertida, con tendencia a engordar y escasas habilidades sociales. Ambas proceden de familias humildes. Después del cierre de las grandes fábricas, los barrios obreros se han convertido en espacios hostiles y deshumanizados, que almacenan vidas malogradas: parados jóvenes o de larga duración, noviazgos sin ternura.

Mantel no pretende ser una cronista imparcial. Desconfía de la memoria, "un destello peludo y asustado". Carmel, la protagonista, crece en un hogar levemente disfuncional. La madre es fría y exigente; el padre, tímido y retraído. No tiene hermanos. Sólo un gato que pasea silenciosamente por la casa, con una mirada lejana e indiferente. Carmel y Karina aprueban el examen de ingreso en el Santo Redentor, un prestigioso colegio de monjas. Carmel destacará en seguida por su inteligencia. Karina aprobará con notas mediocres, acumulando un resentimiento que se manifiesta en forma de gula incontrolable. Mientras tanto, Carmel se desliza por la pendiente de la anorexia. Seguirán juntas cuando inicien sus estudios universitarios. Alojadas en una pensión de señoritas, sus primeras experiencias sexuales serán frustrantes. El placer se revelará como un efímero absoluto que deja un rastro de desolación. Una inesperada tragedia cierra la novela, arrojando la sombra de un posible asesinato.

Mantel relata los hechos con